



LA ENSEÑANZA REMOTA EN POSGRADO EN LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

María del Pilar Ortiz Lovillo

Universidad Veracruzana
piliortiz@yahoo.com

Daniel Jacobo Gidi Martí

Universidad Veracruzana
dgidi@uv.mx

Área temática: Tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en educación

Línea temática: Educación híbrida: a) educación virtual; b) educación en tiempos de pandemia; c) plataformas tecnológicas para la enseñanza y el aprendizaje, repositorios de contenido educativo y cultural.

Tipo de ponencia: Reporte parciales o final de investigación



Resumen

El objetivo es describir los efectos que ha tenido la enseñanza remota, así como los retos que se enfrentaron para pasar de las clases presenciales al aprendizaje en línea con ayuda de las tecnologías de la información. Se revisan las ventajas e inconvenientes en un contexto de posgrado, así como las soluciones que se han tenido que aplicar para ofrecer una enseñanza de calidad y evitar consecuencias negativas en el aprendizaje de los estudiantes. En este proyecto se explican las estrategias aplicadas por las autoridades, profesores y alumnos de la Universidad Veracruzana. Los datos de esta investigación cualitativa-interpretativa se recolectaron a través de entrevistas semiestructuradas. Los hallazgos más interesantes fueron que los estudiantes aprendieron a construir su conocimiento y a ser más autónomos en la búsqueda de soluciones a los problemas que surgían durante el confinamiento. Al mismo tiempo, los profesores aprendieron a manejar algunas plataformas de e-learning para poder trabajar. En conclusión, todos los implicados aprendieron a ser más resilientes y a ver la vida de forma positiva, a pesar de los obstáculos.

Palabras clave: educación a distancia, enseñanza superior, posgrado, tecnología educativa.

Introducción

A partir del mes de mayo de 2020, la educación a nivel global experimentó cambios radicales debido a la aparición del COVID-19; la rapidez en el contagio y la letalidad del virus provocaron que las instituciones educativas públicas y privadas operaran en una modalidad a distancia. Durante la pandemia, en México se observó un aumento en la brecha digital en las áreas rurales e indígenas, ya que las empresas de telecomunicaciones no destinan inversiones a zonas de baja rentabilidad (Gómez & Martínez, 2021). Además, existe una limitada disponibilidad de dispositivos electrónicos por motivos económicos, así como bajos niveles de competencia de los habitantes en el uso de las tecnologías digitales. Por fortuna, en algunos programas de posgrado de la Universidad Veracruzana (UV), como el Instituto de Investigaciones en Educación (IIE), se superaron varios retos y se aprendieron nuevas formas de trabajo y de comunicarse con los demás lo que permitió enriquecer el regreso presencial con ayuda de las nuevas tecnologías.

El objetivo de este estudio fue describir los efectos que ha tenido la pandemia, así como los retos que se han enfrentado con el cambio de modalidad presencial a virtual con ayuda de las tecnologías de la información. Para alcanzar esta meta, se formularon tres preguntas específicas de investigación: 1) ¿Cuáles son las principales ventajas y desventajas de la modalidad virtual?; 2) ¿Qué estrategias didácticas utilizaron los profesores durante la enseñanza remota?; 3) ¿Cuáles fueron los mayores retos de la educación virtual en el posgrado? A continuación, presentamos algunas consideraciones teóricas, que dan respuesta a las preguntas.

El cambio a la enseñanza a distancia

Para hacer funcional la educación en una modalidad a distancia, se deben utilizar por lo menos tres tipos de servicios electrónicos (González-Lloret, 2015). En primer lugar, es importante contar con un sistema de videoconferencia para operar en modo sincrónico, es decir, que estudiantes y profesores se reúnan virtualmente en una hora específica acordada con anterioridad. En segundo lugar, se debe establecer un medio de comunicación escrita, el cual puede consistir en el correo electrónico o una red social con servicio de mensajería. Por último, se recomienda contar con un sistema de retroalimentación de las actividades. La UV, como numerosas instituciones de educación alrededor del mundo, empleó diversos *softwares* de videoconferencia para continuar con la comunicación dentro de la comunidad académica.

Se han llevado a cabo investigaciones que analizan los aspectos positivos y negativos de la educación a distancia. De acuerdo con Arkorful y Abaidoo (2015), las clases virtuales ofrecen ventajas en cuanto a la flexibilidad de tiempo y espacio, la accesibilidad a información en línea y la posibilidad de que los estudiantes revisen el material a su propio ritmo y estilo de aprendizaje en cursos asincrónicos. Los autores señalan que también existen desventajas en la educación virtual, como la falta de interacción personal, la dificultad para resolver dudas a través de un ordenador y los problemas que pueden surgir al evaluar actividades programadas,

lo que podría dar lugar a malas prácticas. Borstoff y Lowe (2007) postulan como ventaja la reducción de gastos para profesores y estudiantes y como desventajas: “los problemas de ancho de banda, [...] la falta de contacto humano, [...] y las dificultades técnicas” (p. 17).

Las estrategias utilizadas durante la enseñanza y el aprendizaje virtual son otro punto relevante. En estudios como el de Bailey y Card (2009), se enfatiza la importancia de cultivar las relaciones entre estudiantes y profesores, así como el compromiso de los involucrados para establecer comunicación constante. Asimismo, los autores señalan que debe existir una responsabilidad compartida entre docentes y alumnos al momento de distribuir, elaborar y evaluar las tareas, proyectos o avances en tiempo y forma. Otro aspecto importante señalado por estos autores es establecer objetivos de aprendizaje con claridad al inicio del curso y darle seguimiento durante su desarrollo. Esto fortalece el papel del profesor como un facilitador e impacta en la autonomía de los estudiantes para mejorar su aprendizaje.

Por otro lado, algunas investigaciones presentan los desafíos que se deben tomar en cuenta en la modalidad virtual. Jacobs (2013) indica que se debe centrar el aprendizaje en los estudiantes para desarrollar su motivación e independencia, así como para que participen en la resolución de problemas reales. No obstante, en México y América Latina, los principales retos son de tipo tecnológico (Gómez & Martínez, 2021; Ontiveros & Canay, 2013). Estos incluyen, los conflictos que surgen de la brecha digital, los costos de la infraestructura y la conexión estable a Internet, así como el poco conocimiento para utilizar las diferentes herramientas tecnológicas. Existe la falsa creencia de que los estudiantes jóvenes son hábiles para esta labor, sin embargo, utilizar la tecnología para comunicarse o publicar contenido en redes sociales no es lo mismo que aplicarla a los procesos educativos (Jacobs, 2013). Esto último podría requerir capacitación y práctica constante para ser efectivo.

Metodología

La investigación se realizó durante el semestre enero-junio 2021 con profesores y estudiantes del IIE de la UV. Se utilizó el enfoque cualitativo ya que ayuda a comprender “cómo las personas interpretan sus experiencias, cómo construyen sus mundos y qué significado les atribuyen a sus vivencias” (Merriam & Tisdell, 2015, p. 6). Para construir los datos se utilizaron entrevistas semiestructuradas, ya que permiten “averiguar sucesos que no se pueden observar directamente [como] sentimientos, pensamientos e intenciones” (Patton, 2015, p. 426). Asimismo, las opiniones de los actores que intervienen en los procesos de enseñanza-aprendizaje son las que dan significado a la realidad en un momento determinado. Esta información se examinó mediante el análisis de contenido.

Los informantes fueron 10 profesores y 10 estudiantes de posgrado, ya que este número se consideró suficiente y significativo. Fue indispensable que los alumnos hubieran entregado tareas, reportes de lectura o avances de tesis a lo largo del semestre y tener voluntad para

participar en el estudio. Las consideraciones éticas cumplidas durante esta investigación responden a la necesidad global de respetar la integridad de los participantes en cualquier estudio científico (Neumann, 2014). Antes de iniciar el proyecto, los estudiantes y los profesores firmaron un consentimiento informado, donde se garantizó el anonimato y la confidencialidad de los hallazgos, así como la transparencia absoluta en las interpretaciones obtenidas de la información proporcionada en las entrevistas.

Resultados del estudio

En respuesta a la primera pregunta específica, sobre las ventajas y desventajas del cambio a la enseñanza remota, los profesores consideraron que los principales beneficios fueron: la sencillez para conciliar los tiempos, la disminución de las molestias que implicaba trasladarse, el ahorro de recursos para los estudiantes y sus familias y la reducción de vehículos en la calle, lo que provocó menos tráfico y contaminación. Lo anterior coincide con la revisión de Arkorful y Abaidoo (2015). Los docentes mencionaron que fue más sencillo atender a los estudiantes que se encontraban en espacios lejanos a través de cursos y estancias remotas. Fue posible utilizar diversos materiales didácticos virtuales y un beneficio importante se obtuvo gracias a la educación a distancia, la profesora Tania comentó: “podemos tener alumnos de cualquier región del mundo como parte de nuestra matrícula escolar. No hay gastos de transporte, no se expone a los alumnos a la inseguridad de las calles y el material de estudio es más económico”.

Para los estudiantes las principales ventajas fueron que: se pueden compartir los conocimientos individuales y colectivos con mayor facilidad, se ahorra tiempo porque no hay que desplazarse a la escuela y se pueden organizar mejor los horarios. Conrad menciona lo siguiente:

Considero que las principales ventajas tienen que ver con la posibilidad de generar comunidades y redes entre diferentes latitudes. Puedes, por ejemplo, tomar en la mañana un curso en Italia (gratis), en la tarde otro en EE.UU. y en la noche escuchar una conferencia y participar.

También mencionan que logran mayor autonomía en el trabajo, ya que se genera un sentimiento de independencia y ser más responsable durante su proceso formativo y, por otra parte, pueden seguir contando con el apoyo del tutor en caso necesario. Permanecer en casa les permite también cuidar la alimentación, porque ya no es necesario consumir comida rápida en la calle. Las estudiantes que son madres de familia pueden estudiar y cuidar a sus hijos, con mayor facilidad. Asimismo, señalan como ventaja el surgimiento de diversas herramientas y plataformas que han favorecido los hábitos de puntualidad y ahorran gastos a las universidades en insumos materiales y servicios, como afirman Arkorful y Abaidoo (2015).

Las principales desventajas para los profesores son: “la falta de equipamiento e infraestructura, lo cual provoca frustración y ansiedad, ya que se requiere invertir en la adecuación del espacio en casa” (Morley); “la falta de contacto directo, de interacción, de tutorías presenciales y de todas esas actividades cara a cara que caracterizan la docencia universitaria” (William). Además, otro docente comentó que “la universidad no ha sido capaz de asegurar a su estudiantado una conectividad equitativa, lo cual genera discriminaciones institucionales” (John). Otras de las desventajas que señalan los profesores son propias del contexto latinoamericano como la brecha tecnológica en el uso del Internet, ya que los estudiantes del medio rural e incluso urbano carecen de servicios estables. Por lo anterior, los docentes señalan que la educación en línea no es sinónimo de justicia, equidad y democracia, que deberían ser los principios de todo sistema educativo.

Para los estudiantes las principales desventajas son la tendencia a procrastinar, les preocupa que se vea afectada su salud física y mental, debido a que deben permanecer frente a la computadora por periodos prolongados, además, se carece de tiempo y condiciones para socializar con amigos y familiares. Señalan que numerosos obstáculos se relacionan con las situación socioeconómica, ya que los estudiantes de escasos recursos tienen mayor dificultad para acceder a las tecnologías de la información. Resienten, al igual que los profesores, la falta de interacción con otras personas, lamentan que no pueden aclarar dudas en diversas ocasiones con la misma facilidad que en la modalidad presencial. Louis comenta:

Pienso que hay una condición de deshumanización e individualismo en esta etapa de pandemia; muchas veces está alejada de nuestros más sinceros motivos de vida. Esto lo he observado, no solo en mi caso, sino en personas con las cuales interactúo permanentemente. La calidez de los espacios presenciales no es reemplazable por los laberintos de soledad a los cuales conlleva la conexión virtual. Hay gente que se ha adaptado muy bien a esta soledad. Yo soy uno de ellos, pero no deja de doler en el fondo.

Otro problema que mencionan es la incertidumbre que provoca esta situación y los cambios en las decisiones gubernamentales que algunas veces señalan que regresaremos a las clases presenciales y luego se desdican y esto provoca que se piense que nunca volveremos a la llamada “normalidad”. En ocasiones les causa estrés no recibir la retroalimentación que requieren de inmediato o que no se atiendan sus mensajes, lo cual les causa incertidumbre.

Con respecto a la segunda pregunta específica del estudio, los profesores comentaron que organizaron sesiones sincrónicas con los estudiantes mediante distintas plataformas de manera semanal para mantener la continuidad de los cursos. Respecto a las estrategias didácticas que utilizaron para la enseñanza virtual se encuentran: los reportes de lectura o ensayos con periodicidad variable, la participación en clase, así como diversos tipos de adecuaciones a los materiales didácticos. Los profesores mencionan la distribución de textos a lo largo de su curso y la solicitud de reportes escritos para verificar la comprensión de los temas. Tal es

el caso de Dawn, quien manifiesta que proporcionó “a los estudiantes un programa y todas las lecturas que revisamos [...] en digital. Ellos hacían la lectura y yo les preguntaba acerca de ellas. Me entregaban un reporte de lectura”. Por otro lado, William menciona: “...para las actividades sincrónicas usé un estilo de seminario y coloquio de debate, basado en lecturas, en audiovisuales revisados y en trabajos escritos previamente preparados.”

Asimismo, ciertos docentes explican la importancia de la revisión por pares o en grupos de trabajo para comprobar el progreso de los estudiantes. Por ejemplo, el profesor John menciona:

Para mí era importante que ellos entregaran en la sesión posterior a cada clase un resumen, una síntesis, o un breve ensayo según el tema que se había presentado. En su redacción se notaba claramente quién había estado atento al avance de la clase, y quién solo había atendido partes de la sesión.

También destaca el uso de estrategias para mantener la atención y participación de los alumnos durante las sesiones y a lo largo del curso. En este rubro, las actividades más sobresalientes fueron las exposiciones organizadas por los aprendices, los debates y la retroalimentación grupal. Además, la administración del tiempo en las sesiones se considera crucial para evitar el tedio y la monotonía. El profesor Morley comenta que:

Para evitar el cansancio y la monotonía se establecen dos momentos, pensando en clases de 4 o 5 horas. Uno de presentaciones de contenidos o lecturas, un descanso de 15 o 20 minutos, y después preguntas y dudas, comentarios y reflexiones sobre conceptos o temas derivados de los autores y lecturas tratados.

En el mismo orden de ideas, el profesor John expresa que “...era importante que [los alumnos] hablaran, que tomaran iniciativas de participación, que hicieran exposiciones, preguntaran y al menos estuvieran presentes con la voz.” Esto coincide con los hallazgos de Bailey y Card (2009), donde los docentes reportaron que la comunicación del grupo es esencial para lograr un aprendizaje efectivo, así como la revisión puntual de las tareas y proyectos.

Por otra parte, un gran número de informantes hizo hincapié en la organización y disciplina personal que implementaron durante el confinamiento para atender sus compromisos académicos. Arianne menciona que es importante “planificar horarios y mantener la rutina, esto con el fin de cumplir los objetivos del ciclo escolar previstos”. Homer comenta que para mantenerse organizado debió “tomar notas en Word o en papel; [...] identificar los puntos clave de la clase para retomarlos después; [...] escuchar a mis compañeros y profesores para aprender de sus opiniones, experiencias y apropiaciones del tema a analizar”. Finalmente, algunos estudiantes expusieron las rutinas personales que los ayudaron a mantenerse activos

y concentrados. Por ejemplo, Yury enlista “muchas terapias socioemocionales y motivadoras” como una de sus estrategias y Arianne comenta que dedicó “de 20 a 30 minutos de actividad física para relajar[s]e y enfocar[s]e en los propósitos del día a día”.

En respuesta a la tercera pregunta específica: 1) las carencias y deficiencias en cuanto a la infraestructura tecnológica y su adecuada utilización; 2) las reglas de convivencia y organización desde un entorno virtual; y 3) la motivación de los estudiantes para participar durante las sesiones. La profesora Dawn menciona que es difícil que los estudiantes “... se conecten puntualmente. A veces con el mal tiempo no lo podían hacer o la señal era muy deficiente”. El profesor William resume que:

El principal reto es la desigualdad que se genera y/o se profundiza entre nuestro estudiantado para: las/los estudiantes provenientes de contextos rurales o urbano-populares, así como en el caso de las/los estudiantes indígenas que se ven mucho más afectados por las brechas digitales. Y éstas se agravan por la situación socioeconómica por la que están pasando sus familias y hogares.

Por otro lado, también se menciona que, a pesar de contar con los recursos adecuados, se requiere de capacitación para su correcto uso. El profesor Charles expresa que es necesario “capacitar a docentes, estudiantes y personal administrativo en el uso eficiente de estas tecnologías”.

Otro factor importante es la motivación de los estudiantes para participar en las sesiones virtuales, lo cual se puede asociar con los argumentos de Jacobs (2013), quien destaca la necesidad de participación activa. El profesor John señala: “es difícil [por]que a veces los estudiantes apagan su cámara y su video en prácticamente todos los casos, y hay la sensación de que solo se está hablando frente a una computadora.” Asimismo, Alba expone que “el principal reto es convencer a los estudiantes de interactuar en la clase”.

Respecto a las opiniones de los estudiantes, los tres retos antes mencionados aparecen de manera similar. La falta de tecnología o la calidad de la misma es un tema mencionado con frecuencia por algunos participantes. Por ejemplo, Arianne comenta: “algo que interrumpía con frecuencia las sesiones era la inestabilidad de la red”. Godfrey señala que “a veces había problemas técnicos relacionados con la calidad del Internet y con el desempeño de [su] laptop, lo que dificultaba [...] tomar las clases”. Estas afirmaciones pueden deberse al lugar de procedencia de los entrevistados, ya que algunos se encontraban en comunidades remotas donde la conexión a la red continúa siendo deficiente y coincide con lo expuesto por Gómez y Martínez (2021).

El segundo tema predominante es la adecuación de un espacio de trabajo en los hogares de los estudiantes, ya que al permanecer en casa existen múltiples distracciones que podrían obstaculizar el trabajo y la concentración durante las sesiones. Homer comenta que fue necesario “adaptar un espacio para [las] clases en el que no hubiera ruido o distracciones”. De manera similar, Yury expresa que debió controlar “distractores en casa [así como] sobrellevar

los ruidos externos” y Conrad expone que tuvo que “construir un espacio propio de creación y desarrollo intelectual” para no dificultar su aprendizaje virtual.

En tercer lugar, la mayoría de los estudiantes reporta que debieron aprender a utilizar las herramientas tecnológicas elegidas por los profesores, en concordancia con lo expuesto por Jacobs (2013) acerca de sus habilidades digitales. Explican que fue necesario adaptarse a la modalidad virtual de aprendizaje, la cual genera una mayor responsabilidad y les permite ser autodidactas. Por ejemplo, Homer comenta que fue necesario “aprender a utilizar *Zoom*, [*Google*] *Meet*, y *Microsoft Teams*”, Marius coincide en que es ineludible “el dominio de las plataformas para tomar las sesiones de clases, [...] desde saber cómo ingresar hasta utilizar las herramientas disponibles en las reuniones”.

Conclusiones

Al inicio se pensó que era sencillo cambiar las clases presenciales por las clases en línea, con los mismos horarios, programas y objetivos, pero pronto pudimos darnos cuenta de lo cansado que resulta estar varias horas frente a la pantalla. Algunos estudiantes apagan su video y se dedican a hacer otras cosas y el maestro no tiene el mismo control que en una clase presencial. Entre las principales ventajas que señalan los profesores respecto al cambio de la modalidad virtual, se encontró lo siguiente: les parece que se disminuyen las molestias que implica el traslado a la universidad, se reduce el tráfico y la contaminación y les resulta importante tener la posibilidad de atender a los estudiantes que se encuentran en espacios lejanos, ya que pueden impartir los cursos de manera virtual y eso hace posible mantener las clases en las escuelas en tiempos de pandemia.

En cambio, los estudiantes mencionan que les agrada el sentimiento de independencia y el hecho de tener que ser más responsables durante su proceso formativo, además de ahorrar gastos a las universidades en insumos materiales, gracias a las plataformas virtuales que también los obliga a ser más puntuales y les tranquiliza seguir contando con el apoyo de sus tutores, cuando lo requieren. Los profesores consideran entre las principales desventajas la falta de equipo e infraestructura adecuada, así como la pérdida de contacto visual con los estudiantes, ya que con frecuencia mantienen apagados sus videos y ocurre que aprovechan esos momentos para ocuparse de otras actividades.

Les parece que lo más grave es que se acentúa la brecha socioeconómica, ya que surgen problemas de conectividad a Internet y eso resalta las desigualdades, sobre todo de los estudiantes que viven en comunidades rurales e indígenas, como señalan Gómez y Martínez (2021). A los estudiantes les preocupa su tendencia a procrastinar y que se vea afectada su salud física y mental, debido a que deben permanecer muchas horas frente a una pantalla. Resienten la falta de interacción con los compañeros y profesores y que muchas veces tengan

que resolver sus dudas por sí mismos. También les preocupan las constantes fallas del Internet y la fatiga que les provoca el trabajo remoto.

En suma, la pandemia de COVID-19 nos ha impulsado a reflexionar sobre la necesidad de garantizar que todos los jóvenes mexicanos tengan acceso a la educación y oportunidades para desarrollar sus conocimientos, habilidades, actitudes y valores, lo que les permitirá hacer contribuciones positivas a la sociedad. Por otro lado, los profesores también deben recibir formación sobre cómo integrar la tecnología de manera eficaz en sus planes de estudio y métodos de enseñanza. El proceso de digitalización se ha acelerado, por lo que profesores y alumnos deben ser adaptables y estar dispuestos a aceptar el cambio, ya que el campo de la tecnología educativa sigue evolucionando y transformándose.

Referencias

- Arkorful, V., & Abaidoo, N. (2015). The role of e-learning, advantages and disadvantages of its adoption in higher education. *International Journal of Instructional Technology and Distance Learning*, 12(1), 29-42. https://www.itdl.org/Journal/Jan_15/Jan15.pdf#page=33
- Bailey, C. & Card, K. (2009). Effective pedagogical practices for online teaching: Perception of experienced instructors. *The Internet and Higher Education*, 12(3-4), 152-155. http://files.mccn.edu/rn-bsn-general-files/Spalla/Bailey_C._and_Card_K._2009.pdf
- Gómez, D. A. & Martínez, M. (2021). Brechas digitales indígenas en tiempos de Covid-19. *Ichan Tecolotl*, 32. <https://ichan.ciesas.edu.mx/brechas-digitales-indigenas-en-tiempos-de-covid-19-2/>
- González-Lloret, M. (2015). *A practical guide to integrating technology into task-based language teaching*. Georgetown: Georgetown University Press.
- Jacobs, P. (2013) "The Challenges Of Online Courses For The Instructor." *Research In Higher Education Journal*. 21 1-18. https://digitalcommons.sacredheart.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1007&context=cj_fac
- Merriam, S., & Tisdell, E. (2015). *Qualitative research: A guide to design and implementation*. Hoboken: John Wiley & Sons.
- Neuman, L. (2014). *Social Research Methods: Qualitative and Quantitative Approaches*. Essex: Pearson
- Ontiveros, M., Canay, J. (2013). Education and Technology in Mexico and Latin America: Outlook and Challenges. Introduction. En: *Education and Technology in Mexico and Latin America: Outlook and Challenges*. *Universities and Knowledge Society Journal (RUSC)*. 10(2), 407-413. <http://doi.org/10.7238/rusc.v10i2.1848>